

El final ineludible: El apocalipsis en obras latinoamericanas

(The Inevitable End: The Apocalypse in Latin American Works)

Madison Dodds

82-455: Después del fin: Post/Apocalyptic Visions of Latin America

La otra conquista. Dirigido por Salvador Carrasco, ADO Entertainment, Carrasco & Domingo Films, 1998.

Cortázar, Julio. *Casa tomada*. 1951. Cortázar:100 años. Ministerio de Educación, 2014.

García Márquez, Gabriel. *Cien años de soledad*. 1967. Literatura Random House, 2009.

Cuando pensamos en el apocalipsis, imaginamos en un cataclismo, un desastre final que destruye el mundo. Muchas veces pensamos en imágenes sobre desastres naturales, como terremotos, tsunamis, huracanes, etc. En nuestra cultura moderna también hay escenas de multitudes de zombis, o extraterrestres que invaden el mundo. Hay una similitud entre esta idea y las ideas de textos y películas latinoamericanas: la presencia de forasteros quienes traen el fin del mundo. En la novela *Cien años de soledad* por Gabriel García Márquez, la película *La otra conquista* dirigida por Salvador Carrasco, y el cuento “Casa tomada” por Julio Cortázar, hay un sentido compartido que el apocalipsis es causado por fuerzas externas, que la población (o los protagonistas en particular) no pueden evitar. Estos textos ponen un enfoque en las causas del apocalipsis que no son generadas por la población afectada.

En *La otra conquista*, seguimos los eventos que rodean la llegada de Hernán Cortés y los españoles. La película sigue a Topiltzin, un azteca quien está viendo el colapso de su mundo. La audiencia es testigo de los actos de tortura que los conquistadores infligieron a los aztecas. No hay mucho espacio para diferentes interpretaciones sobre la causa primaria del fin del imperio

azteca: los españoles afectaron directamente el fin de los aztecas. Ellos no pudieron defenderse contra las armas, las enfermedades, y la misión fuerte de los españoles. El director, Carrasco, podría haberse enfocado en otras causas del colapso del imperio azteca, pero él decidió destacar la destrucción por la parte de los españoles. Este punto es muy importante, porque en la mente de Topiltzin (y por consiguiente la audiencia) no hay una manera de controlar la situación. Había momentos durante la película cuando Topiltzin trata de conectar su diosa madre con la virgen María, pero al final el peso de abandonar su vida pasada y totalmente conformar a esta vida nueva era demasiado. Después de algunos intentos de preservar su cultura, no podía sufrir más y se suicidó llevando la estatua de la virgen María con él. En su perspectiva, no había un “post-Apocalipsis” en que él puede vivir pacíficamente. No había esperanza para el futuro; este tema se repite en las otras obras también.

“Casa tomada” pinta una imagen similar sobre el control del apocalipsis. Un hermano y una hermana quienes viven en soledad y tranquilidad empiezan a oír ruidos en la casa. Los ruidos aumentan durante el cuento, y al fin son exiliados lentamente de su casa. En este cuento, los personajes no tratan de identificar la fuente de los ruidos. Tampoco tratan de confrontar la causa de su miedo; están (lentamente) huyendo de su temor. Aquí tenemos otro ejemplo de un enfoque en las causas externas del apocalipsis. Los personajes no tienen la “revelación” que menciona Junot Díaz en su obra “Apocalypse”, En las palabras de Díaz, una definición del apocalipsis es “a disruptive event that provokes revelation”.¹ En “Casa tomada” el cuento termina con los hermanos sin hogar, a “las once de la noche.” Hay importancia en la hora once; simboliza los últimos momentos antes del fin. Los lectores no tienen la oportunidad para

¹ Díaz, Junot. “Apocalypse.” *Boston Review*, 1 May 2011, bostonreview.net/junot-diaz-apocalypse-haiti-earthquake.

descubrir los destinos de los hermanos después de “las once de la noche”; esto transmite la idea de que no hay un futuro para este par. Otra vez, no hay un post-apocalipsis.

Finalmente, la novela *Cien años de soledad* provee una plétora de ejemplos de los problemas iniciados con fuerzas externas. Tuvieron la peste del insomnio que trajo Rebeca (Capítulo 3), los eventos desastrosos que siguió la llegada de Mr. Herbert y la compañía bananera (Capítulo 12), con muchos más ejemplos. Hay similitudes con las otras obras mencionadas, en que la llegada de personas de afuera comienza el apocalipsis. Pero en *Cien años de soledad* hay otro tipo de fuerza externa: la predeterminación del destino de la estirpe Buendía. En los últimos momentos de la novela Aureliano Babilonia lee los pergaminos que Melquíades escribió años antes, y se da cuenta de que la familia Buendía nunca tuvo la oportunidad para quedarse en este mundo. Es la misma idea de que hay una falta de control del destino de la familia, pero la fuerza exterior es una profecía, no es un grupo de afuera. Otro aspecto importante en *Cien años de soledad* es la falta de un post-apocalipsis. García Márquez trata de expresar que solo porque los Buendía “no tenían una segunda oportunidad sobre la tierra”, nosotros no necesariamente tenemos el mismo destino (García Márquez, p 495). No había un post-apocalipsis para los Buendía, pero si nosotros aprendimos de sus errores podemos evitar el apocalipsis.

Para concluir, las obras mencionadas en esta reseña tienen un tema similar: el apocalipsis es provocado por fuerzas que los personajes no pueden controlar. Es un concepto muy interesante en el tema de psicología, y lo encontré interesante que todas esas obras (y más que hemos leído) comparten esa falta de control por la parte de los personajes. Otro tema que estas obras comparten es la falta de un post-apocalipsis (o la incapacidad de vivir en el post-apocalipsis). Yo recomiendo que otros vean (o lean) estas obras, porque hay mensajes

importantes para nuestro futuro; podemos aprender de los errores de otros, y podemos salvarnos.

Si solamente ponemos la culpa del apocalipsis en fuerzas exteriores, y no tratamos de entender lo que podemos hacer para mejorar el mundo, no habrá un futuro para nosotros.